

La Nueva Política Económica:

¿Renovación de estrategia o continuación?

Daniel Rafuls Pineda

(Profesor de Teoría Socio-política de la Universidad de la Habana)

Como es conocido por todos los estudiosos de la Revolución Rusa, la estrategia de Lenin para garantizar el tránsito exitoso al socialismo, que abordó la necesidad del control obrero sobre la propiedad privada capitalista y el desarrollo de la política del capitalismo de estado (expuestas en un artículo anterior titulado: “Algunas apreciaciones de Lenin acerca de los fundamentos económicos de la transición al socialismo”), fue frustrada a partir de la primavera y el verano de 1918.

En esa fecha comenzó la sublevación del cuerpo de ejército checoslovaco¹ que constituyó la acción que sirvió de señal al levantamiento contrarrevolucionario de los kulaks en el Volga, los Urales y Siberia, y dio inicio a la guerra civil. La resistencia burguesa y terrateniente que comenzó su oposición al joven poder soviético, contó con el apoyo del imperialismo internacional y se esforzó por destruir las fuentes de sobrevivencia de la Revolución².

En esa difícil situación, cuando la ruina y la guerra amenazaban con llevar el hambre, hasta lo indecible, al pueblo soviético, a los bolcheviques no le quedó otro camino que enarbolar su conocida política del “comunismo de guerra”, recurriendo a una estricta centralización de la economía.

Aunque la culminación de la guerra civil, en noviembre de 1920 y la derrota de las fuerzas imperialistas interventoras (definitivamente expulsadas en 1922), corroboró el gran mérito de esta política, los errores que en nombre de ella se cometieron, y que Lenin

¹ *Mercenarios del imperialismo de Europa occidental. El cuerpo checoslovaco fue formado en Rusia aún antes de la Revolución de Octubre para hacer la guerra a Alemania, pero después de noviembre de 1917 y en espera de su retirada del suelo soviético, el mando contrarrevolucionario de estas tropas engañó a los soldados y alzó una sublevación armada en mayo de 1918.*

² *El ejército alemán ocupó todos los países del Báltico, Ucrania, gran parte de Bielorrusia, la región del Don, Crimea y Georgia. Los japoneses, ingleses y norteamericanos, entre otros, desembarcaron en el Extremo Oriente y estos dos últimos agresores, junto a los franceses, ocuparon el norte de Rusia. El país fue bloqueado, asediado por todas partes y aislado del resto del mundo, de las regiones trigueras del sur, de Siberia, de la hulla.*

algún tiempo después señaló³, complicaron aún más la situación del país, porque ahora los problemas eran esencialmente dentro de las propias fuerzas revolucionarias.

El apresuramiento excesivo, y sin el debido control popular, a la hora de enfrentar las confiscaciones y nacionalizaciones, que adquirieron su carácter socialista, esencialmente, por la violentación de las condiciones del momento histórico que se vivía, pero no porque ellas, de por sí, hubieran sido con antelación previstas, provocó una considerable oposición por parte de millones de campesinos, y muchos obreros, al poder soviético, y la consiguiente gran crisis política que llevó al país a una nueva ruina económica.

En tales circunstancias el papel de rescate de la revolución en Rusia lo jugó la Nueva Política Económica (NEP) discutida y aprobada en el X Congreso del Partido Comunista (bolchevique).

En el informe presentado en esa ocasión, Lenin reclamó: "... un cambio resuelto, flexibilidad y un viraje inteligente..."⁴ y señaló como esencia de esta política "...La alianza entre el proletariado y los campesinos, la alianza de la vanguardia del proletariado con las grandes masas campesinas"⁵. Como resultado del enorme estado de miseria del país de los Soviets, y el considerable debilitamiento de la gran industria, fue necesario sustituir la vieja política del "comunismo de guerra", por una que mejorara especialmente la situación de los campesinos, y por eso Lenin propuso la implantación del "impuesto en especie", el intercambio entre la agricultura y la industria, y el desarrollo de la pequeña industria⁶.

Mientras el "impuesto en especie", consistía en que el estado tomaba de los campesinos, a título de tributo, el mínimo indispensable de trigo para el ejército y los obreros, y el

³ En su Informe, del 17 de Octubre de 1921, al II Congreso Nacional de los Comités de Instrucción política él señaló: "... cometimos el error ... de decidimos a pasar, directamente, a la producción y a la distribución comunistas... la experiencia... nos ha hecho ver que nos equivocamos al creer lo contrario de lo que antes habíamos escrito sobre la transición al socialismo" (Ver: Lenin y la NEP Editora Política, La Habana, 1984 pp. 88-89)

⁴ Lenin, V.I. "Informe sobre la constitución del Sistema de Contingentación por el impuesto en especie", O.E. en 12 tomos, T12, p.50.

⁵ Lenin, V.I. "La política interior y exterior de la república. Informe al IX Congreso de los Soviets de toda Rusia", O.C. en 12 t., t.XII, p.239.

⁶ Bajo la NEP, "las empresas industriales que no emplearan un mínimo de 20 obreros fueron desnacionalizadas, se autorizó a sociedades anónimas, o a particulares, a arrendar las fábricas y se impulsó la creación de sociedades mixtas cuyo capital era suministrado por el Estado y por agrupaciones extranjeras, apartes iguales" (Ver: URSS, en Diccionario Enciclopédico Salvat Universal p.143).

resto, se lo cambiaba por artículos industriales, la NEP también retomaba la tesis leninista de antes y después de la revolución acerca del capitalismo de estado y proponía su aplicación en cinco diferentes formas. Ellas pueden ser resumidas en: la entrega de fábricas y empresas en forma de concesión a capitalistas, el funcionamiento de cooperativas de pequeños propietarios, la utilización de comerciantes en calidad de intermediarios para el acopio de los productos del pequeño productor y la venta de la producción del estado, el arrendamiento de empresas, bosques o terrenos al capital industrial, y en último lugar, la creación de sociedades mixtas que jugaron un papel importante en la emulación económica entre las empresas estatales y las capitalistas.

Por la importancia que revisten estas formas de capitalismo de estado para las nuevas fuerzas de izquierda que, desde el Sur, hoy están accediendo al poder político, sería conveniente dedicar una breve atención a cada una de ellas.

En las condiciones de Rusia (un estado donde el poder político y las principales posiciones económicas con respecto a la tierra y la industria, se encontraban en manos de los sectores obreros en alianza con las masas campesinas), este tipo de capitalismo tendría características especiales, diferentes a aquel que se desarrollaba dentro de los marcos de un régimen político burgués. “En un estado capitalista, el capitalismo de estado significa que es reconocido y controlado por el Estado en beneficio de la burguesía y contra el proletariado. En el Estado proletario se hace eso mismo en beneficio de la clase obrera con el fin de mantenernos frente a la burguesía, todavía fuerte y combatirla”⁷.

La más simple de las formas de capitalismo de estado fue la entrega de fábricas y empresas en forma de concesión.

Esta consistía en un contrato preciso, y a plazo fijo, del estado soviético, con un sólo capitalista, o un consorcio, con un cártel o trust por separado, que se basaba en la gran industria mecanizada. A través de este acuerdo el capitalista, que recibía la concesión, dirigía la empresa a la manera capitalista con el objetivo de obtener grandes ganancias y recibía la materia prima que requería para la producción. El estado, por otra parte, tenía

⁷ Lenin V.I. “Informe sobre la táctica del Partido Comunista (Bolchevique) de toda Rusia”. Lenin y la NEP. Ed. Política. La Habana 1984 p.75.

su ventaja en el desarrollo de las fuerzas productivas y el aumento de la cantidad de productos.

Aún en 1921 se habían concertado muy pocos contratos de concesión a capitalistas extranjeros, en comparación con los que se habían ofrecido, pero por otro lado algunos, por lo oneroso de sus exigencias, habían sido rechazados por el poder soviético. A pesar de la importancia de la industria pesada para mantener el control del país, los soviéticos se veían en la necesidad de hacer algunas ofertas a los capitalistas porque no contaban con créditos extranjeros, ni dinero, y sabían que, sin restablecer esta industria, perecerían como país independiente.

La transformación de esta forma de capitalismo de estado en socialismo era el tránsito de una forma de gran producción a otra similar.

Una forma más completa de capitalismo a nivel de estado lo fue la cooperativa.

Cuando se habla de ella hay que tenerla en cuenta, en las condiciones de Rusia, como una organización colectiva que abarcaba a millones de pequeños propietarios campesinos y se basaba en la pequeña industria, manual y patriarcal. Su paso al socialismo sería un tránsito de la pequeña producción a la grande.

Una de las tareas principales que debían trazarse los bolcheviques, era buscar la forma de llevar los pequeños propietarios campesinos a las cooperativas. En esos momentos esta tarea revestía un carácter muy importante porque la libertad de comercio, permitida con el excedente de productos agrícolas que quedaban en manos campesinas (después de entregar el impuesto en especie), no sólo traía ventajas a los pequeños capitalistas (como les llamó Lenin), sino que hasta permitía desarrollarlos. Lenin sabía que solamente cooperativizando a los campesinos aislados se podría facilitar el registro, el control, la inspección y las relaciones contractuales entre el Estado Soviético y el capitalista⁸, por eso con el inicio de la NEP fueron ampliados los estatutos de las cooperativas y se les concedió mayores libertades y derechos.

Un papel fundamental, tanto en el proceso de cooperativización del campesino aislado como en el propio perfeccionamiento de las cooperativas, lo jugó el interés personal. Mientras entre muchos bolcheviques se rechazaba esta idea porque ellos planteaban que estimular el interés personal del campesino significaba restaurar la propiedad privada,

⁸ Lenin, V.I. "Sobre el impuesto en especie". *Lenin y la NEP*. P.40.

Lenin negaba tal afirmación y decía: “...jamás pusimos coto a la propiedad individual de los artículos de consumo y aperos con relación a los campesinos. Hemos abolido la propiedad privada de la tierra, y el campesino ha llevado la hacienda, sin esa propiedad de la tierra, por ejemplo en terrenos arrendados”⁹.

Para el autor de esta frase, era obvio que **lo que movía al campesino al trabajo no era tanto ser dueño o no de la tierra**, como medio de producción, **sino recibir altos beneficios por su trabajo**. El consideraba que la promoción del estímulo al interés personal hubiera significado la restauración de la propiedad privada, sólo si ella implicara la menor desnacionalización del suelo que los campesinos trabajaban, pero en el caso de Rusia, desde noviembre de 1917, toda la tierra era propiedad del estado y, al parecer, por lo menos por parte de Lenin, no había intención de privatizarla.

Por otro lado, en el pensamiento leninista, con relación a las cooperativas, encontramos un análisis muy interesante y diferente al que hasta ahora hemos hecho. En su artículo de 1923 titulado “Sobre las cooperativas”, plantea: “En nuestro régimen actual, las empresas cooperativas se diferencian de las empresas capitalistas privadas en que son colectivas, pero no se distinguen de las empresas socialistas siempre y cuando se hayan establecido en un terreno del Estado y empleen los medios los medios de producción pertenecientes al Estado, es decir, a la clase obrera”¹⁰.

De este pequeño fragmento, y teniendo en cuenta también los otros aspectos abordados sobre las cooperativas, podemos derivar dos importantes afirmaciones de Lenin que, a partir de 1923 (luego del inicio de la NEP en Rusia), pudieran ser consideradas como dos de las tesis básicas de su pensamiento:

- Si las empresas cooperativas no laboran en una tierra propiedad del estado, ni utilizan medios de producción pertenecientes a él, las empresas cooperativas **no son socialistas, sino privadas**.

⁹ Lenin, V.I. “La Nueva Política Económica y las tareas de los comités de instrucción política”. 17 de octubre de 1921. Lenin y la NEP. P.96.

¹⁰ Lenin, V.I. “Sobre las cooperativas” O.E. en 3 t. T. 3 p.790.

- Las cooperativas de campesinos en Rusia eran pequeñas empresas capitalistas que constituyeron un eslabón intermedio entre la empresa privada de un hombre y la empresa estatal socialista.

Estas dos tesis, sin dudas, presentes en la obra de Lenin, excluyen el carácter cooperativo-privado y, en algún sentido, socialista, de alguna empresa que es propietaria colectiva de su pedazo de tierra, y de otros medios y objetos de trabajo, en tanto esta última forma de explotación del suelo, y otros medios de producción, presentes en algunos países socialistas, no fue típica de la experiencia rusa.

Una tercera forma de capitalismo de estado en Rusia se dio en la esfera de la circulación cuando el estado proletario le pagaba al capitalista, en calidad de comerciante, cierta comisión por la venta de la producción del Estado y el acopio de los productos del pequeño productor. El capitalista podía mediar en la concesión de anticipos y materias primas, que provenían del estado, a los propietarios privados.

El arrendamiento de una empresa, un bosque o terreno al capital industrial fue otro tipo de capitalismo de estado que aunque tuvo difusión también en la teoría, poco se propagó en la práctica soviética. Esta consistía en que el estado proletario cedía a capitalistas privados y a concesionarios extranjeros, en usufructo temporal un pedazo de tierra, una fábrica o empresa (que no le eran absolutamente imprescindibles) para su explotación. Tal préstamo al capitalista exigía su consiguiente pago por el arrendamiento.

El arriendo de minas, bosques y yacimientos petroleros a capitalistas extranjeros, para recibir de ellos artículos industriales, máquinas, etc. y por lo tanto, restablecer la propia industria, se estaba haciendo sin la menor desnacionalización y sin correr el riesgo de perder las conquistas revolucionarias porque como dijera Lenin: “La fuerza económica fundamental se encuentra en nuestras manos. Todas las grandes empresas decisivas, los ferrocarriles, etc. se encuentran en nuestras manos. Los arriendos, por amplio que sea su desarrollo en algunos sitios, desempeñan en suma un papel de lo más insignificante, constituyen, en general, una parte muy pequeña”¹¹.

¹¹ Lenin V.I. “Informe político del Comité Central del Partido Comunista (b) de Rusia, presentado al XI Congreso del Partido. 27 de marzo de 1922. O.E. en 3 t. T. 3 p.719.

Un papel muy importante en la emulación entre las empresas estatales y las capitalistas lo jugó la creación de sociedades mixtas.

Las llamadas sociedades mixtas fueron convenios de mutua explotación que estableció el poder soviético con capitalistas privados; rusos y extranjeros. Su existencia les permitía a los soviéticos, en primer lugar, aprender a comerciar, disponer de productos para el mercado interno (imposibles de alcanzar con recursos estrictamente del estado), y, entre otras ventajas, también a cerrar las empresas cuando expirara el contrato, si estimaban conveniente.

Todavía en 1922, un año después del inicio de la NEP en Rusia, había muy pocas sociedades mixtas, entre ellas, sólo 17 con participación de capitalistas extranjeros. Pero su sola existencia ya señalaba un pequeño éxito: los capitalistas eran capaces de comerciar con los comunistas soviéticos.

Aunque estas formas de transición al socialismo, no tuvieron una gran difusión en la URSS, y ya a principios de la década del 30, bajo el gobierno de Stalin, habían sido totalmente erradicadas, no existe nada que indique, ni teórica ni prácticamente, que el capitalismo de Estado, incluso en las formas en que fue implementado por los bolcheviques, no pueda ser utilizado durante la construcción de la nueva sociedad en un país eminentemente campesino, siempre que tenga condiciones para ello.

Resumiendo la concepción de V.I. Lenin acerca del papel del capitalismo de estado durante la construcción del socialismo en Rusia, podemos decir lo siguiente:

- Mientras en Marx, la concepción acerca del inicio del tránsito al socialismo, se sustentaba en un nivel de agotamiento del desarrollo de las fuerzas productivas, dentro de lo que consideró un capitalismo avanzado, que fuera suficiente para pasar a un primer plano el conflicto entre obreros y burgueses, Lenin, se ve obligado a estudiar el proceso de manera inversa: iniciar el tránsito al socialismo en un país donde las fuerzas productivas no habían agotado las posibilidades de su desarrollo y dentro de unas relaciones de producción que ni siquiera eran plenamente capitalistas.
- Mientras en Marx, no era obvio el estudio del “capitalismo de estado” en función de civilizar a los países atrasados, esencialmente porque él concebía la victoria de la revolución proletaria en países de grandes fuerzas productivas, Lenin, por la situación que se le presenta en Rusia, se ve obligado a estudiar el capitalismo de

estado que industrializó a los países desarrollados, y aplicarlo, creadoramente, en las condiciones de un país atrasado.

- El análisis de las cinco formas de “capitalismo de estado”, que fueron promovidas por la NEP en Rusia, nos indica que la estrategia leninista en su aplicación, descansaba en el principio de que el capitalismo de estado, instrumentado en la URSS a principios de la década del 20 del siglo pasado, se diferenciaba del que ha existido en otros países capitalistas, esencialmente, en que tenía en sus manos la tierra y las ramas más importantes de la industria, en que sólo entregó en arriendo cierta parte de la industria; pequeña y media, y en que a los obreros soviéticos (dueños reales del poder del Estado) sólo les quedaba concentrar sus debilitadas fuerzas en un campo de trabajo más reducido, estrictamente el necesario.
- El “capitalismo de estado” es para Lenin no una medida coyuntural, sino una ley económica en ausencia de la cual, ninguna nación atrasada, sin mercados internos y externos estables a donde enviar sus productos, sin tecnología de punta, sin financiamiento y sin la ayuda de país socialista industrializado alguno, puede alcanzar un alto desarrollo de las fuerzas productivas y, consiguientemente, hacer irreversible el socialismo desde el punto de vista económico.